

Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan

ALFONSO
DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE
TLAPACOYAN
alfonso@
codigodiez.mx

Tlapacoyan, presente en Durango

*Guadalupe Victoria y El Jobo, temas centrales
*Con el gobernador, el cronista presentó su libro

El sábado anterior, 10 de octubre de 2015, se realizó un evento en el Museo Francisco Villa de la ciudad de Durango en el que este cronista presentó su libro "La vida secreta de Guadalupe Victoria", ante un auditorio selecto en el que se encontraba, en primera fila, el gobernador del estado, Jorge Herrera Caldera, acompañado por su esposa. Armando Victoria presentó, a su vez, el Archivo Guadalupe Victoria. Ambas obras forman la Colección Guadalupe Victoria. Estuvieron presentes, además, los padres, la esposa y los hijos de Jorge Herrera Delgado, el diputado recién fallecido que fue la pieza clave para que la obra fuera editada por Conaculta en mancuerna con el Congreso de la Unión. Otros asistentes fueron el ex gobernador de Durango, Maximiliano Silerio Esparza, el ex senador Emiliano Hernández Camargo y muchas otras personalidades tanto del estado como de la federación.

Antecedentes

Para llegar a este punto, el gobernador invitó, semanas atrás, a los escritores mencionados para que presentaran la colección de la cual son autores y dirigieran unas palabras a los duranguenses e invitados de otros lugares que se dieron cita en el museo, el cual es dirigido, por cierto, por una mujer bella y talentosa, la Maestra Flor Gutiérrez. La cita se cumplió este 10 de octubre.

El autor de estas líneas viajó de Tlapacoyan a la Ciudad de México el pasado jueves 8 de octubre y al siguiente día, viernes 9, poco después de las cinco de la tarde, tomó el vuelo de Aeroméxico a Durango en compañía de Armando Victoria. En el aeropuerto de esta ciudad ya los esperaban los enviados del gobernador quienes los trasladaron a su hotel y de inmediato al Teatro Ricardo Castro, donde los invitaron a ver la representación de la ópera La Bohemia, de Giacomo Puccini. Así comenzaron los festejos. Pilar Rincón, Corín Herrera y Jorge Herrera Jr. fueron comisionados por el gobernador para que se encargaran de que la atención a los autores fuera de primera.

Cabe recordar que Guadalupe Victoria nació en Tamazula, Durango, el 29 de septiembre de 1786. Era todavía un niño cuando se fue caminando a la capital de su estado, antes llamado Nueva Viscaya, para estudiar. Años después, tras completar los ciclos escolares que su estado le ofrecía, emprendió otra vez la caminata rumbo a la Ciudad de México para estudiar leyes en el Colegio de San Ildefonso, antecedente de la Universidad Nacional Autónoma de México. Era un estudiante esmerado y con tal talento y dedicación que sobrevivía elaborando las tareas de sus compañeros.

Lo que sigue es historia conocida: En 1811, Guadalupe se unió a las fuerzas de Morelos en la lucha por la Independencia de México y años después, tras vencer a los realistas formó parte del triunvirato que gobernó la nueva nación independizada para, el 10 de octubre de 1824 tomar posesión como presidente de México, tras resultar vencedor en la elección correspondiente.

Así que Guadalupe Victoria es un ídolo a seguir para los duranguenses, una de las figuras emblemáticas del estado, a tal grado que la capital se llama en realidad Victoria de Durango.

El 10 de octubre se festeja, en consecuencia, tanto el día en que Guadalupe rindió protesta como presidente de la nación, como que este día nació, al mismo tiempo, la república federal que ahora nos cobija. Este fue el motivo por el cual se realizó la ceremonia que se describe en estas líneas.

Más festejos

El mismo sábado 10 de octubre, por la mañana y el que esto escribe fueron invitados por el gobierno del estado y por el rector de la Universidad Juárez del Estado de Durango para ser parte de la ceremonia que en homenaje al mismo Guadalupe Victoria se realizó en esta universidad.

El sábado por la noche, al terminar el evento principal descrito al comenzar estas líneas, los festejos siguieron con un concierto de la cantante Filippa Giordano, en el que desde luego estuvieron presentes tanto el gobernador como Armando Victoria y el cronista. Filippa deleitó a los asistentes con canciones románticas, rancheras y algunas arias de ópera.

En el Museo Francisco Villa

Algunos extractos de lo que dijo el cronista a quienes asistieron al evento multimencionado fueron los siguientes:

Guadalupe y Tlapacoyan

Este libro parte de la investigación realizada para elaborar la primera edición

de La vida secreta de Guadalupe Victoria, se nutre de ésta, pero el material recabado para esta segunda edición resultó tan abundante que se convirtió en un nuevo libro. Con nueva estructura, más páginas (340), más capítulos (50), más fotos (100), con 9 árboles genealógicos, 7 de ellos con su correspondiente descripción gráfica.

La apasionante vida desconocida de Guadalupe Victoria queda al fin develada en estas páginas. La información sobre esa dama misteriosa que fue su esposa resulta dramática y a la vez sobrecogedora.

Tlapacoyan, la tierra que el primer presidente de México escogió para vivir los últimos 18 años de su vida, y para morir, queda retratada en toda su amplitud.

Como si se tratara de un tesoro oculto que se resiste a ser descubierto, al fin ven la luz en este libro los secretos de los Ávila Camacho, de Guízar y Valencia y de la hacienda El Jobo, en Tlapacoyan, que fue de Guadalupe Victoria.

Año y medio antes de morir, Guadalupe Victoria se casó con una mujer que a lo largo de 150 años ha permanecido en el misterio. Muchos historiadores, investigadores, periodistas, novelistas han buscado pistas para desentrañarlo, pero han fracasado. Como si se tratara de un tesoro oculto que se resiste a ser descubierto, así se ha mantenido la verdadera identidad de María Antonia Bretón. ¿Quién era esa dama misteriosa? ¿Quiénes eran sus padres y, en consecuencia, cuál era su segundo apellido? ¿Dónde nació? ¿Cuándo murió en realidad? ¿Tuvo hijos? ¿Qué le pasó después de la muerte de su esposo? ¿Por qué el misterio? ¿Qué secreto ocultaba su identidad? Ese tesoro, los documentos que responden a todas las preguntas anteriores y más, ese archivo enterrado durante tantos años por fin ha aparecido y queda desmenuzado a lo largo de las páginas de este libro. Pero hay más: ¿Qué pasó con El Jobo a la muerte de Victoria, su propietario? ¿Qué tienen que ver Rafael Guízar y Valencia y los Ávila Camacho con El Jobo, con Tlapacoyan y con la región? ¿Cómo llegaron Maximino y Margarita a "Arráncame la vida"? ¿Cuáles son las claves de la novela y de la película? ¿Y después...?

Quienes no conocen Tlapacoyan se han preguntado qué puede ofrecerles de interés nuestro municipio, ¿qué secretos encierra? ¿cuál es su historia?

¿Queríamos que cuando nos visiten lo hagan con la misma sensación que impregna a los que ahí vivimos. Tlapacoyan, pensamos nosotros, tiene magia.

Algo tiene que atrapa a aquél que camina por sus calles. Tiene ángel y un pasado maravilloso que esconde misterios develados sólo en parte, aunque muchos hemos comenzado a encontrar la punta de la madeja. Suena excesivo y no lo es. Sus habitantes son bondadosos, comunicativos, trabajadores, cariñosos.

La ciudad ofrece muchos atractivos y aunque el más conocido sea el de Filobobos, por los "rápidos" que visitan turistas nacionales y extranjeros, cuenta con una zona arqueológica cercana a estos que todavía dará mucho de qué hablar. La oferta de hoteles es amplia tanto dentro de la ciudad como fuera de ella, en los alrededores; algunos cuentan con accesos a los "rápidos" del Filobobos, lanchas, instructores; caballos para los que disfrutan de la equitación y una cocina que se distingue por los platillos típicos de la región: Tenemos acamayás, esas parientes de la langosta que sacan del río; chilahuates, que son tamales de frijol guisados de manera especial y envueltos en hoja de tapicón; el chileatole, un caldo de pollo picoso acompañado por pedazos de elote, elote desgranado y por bolitas de masa; las garnachas, que son tortillas con salsa verde, roja o de morita con carne deshebrada o con pollo encima, además de los indispensables queso y cebolla; y los huevos en salsa verde, una salsa caldosa, sin tomates, que les da un sabor único. En la sobremesa, una humeante taza del café veracruzano, para terminar yendo a caminar al parque y probar una de las famosas nieves de los descendientes de don Erasto o de otros que ya compiten por entregarnos el mejor sabor. Tenemos plátano, naranja, tangerina, café, limón, lichí y muchos otros cultivos.

En El Encanto, donde se encuentra instalada la hidroeléctrica, hay una cascada que va a dar a una sección de los "rápidos" y en la carretera que

viene de Atzalan, poco antes de llegar a Tlapacoyan, hay otra cascada muy visitada, la de Tomata.

Nuestra historia nos hace sentirnos orgullosos; para entender porqué, basta con unos cuantos ejemplos:

1.- En Tlapacoyan, Hernán Cortés sufrió su primera derrota: Había ahí una guarnición azteca que se cita en la primera de las crónicas españolas. Los guerreros de la guarnición atacaron a las tropas del conquistador Hernán Cortés, provocando la primera derrota de los españoles en el Nuevo Mundo.

2.- Hace dos décadas, un grupo de investigadores descubrió en Tlapacoyan los restos de "una antigua ciudad", "dormida bajo la yerba", que fue "identificada por los arqueólogos como la posible respuesta a uno de los más intrigantes enigmas del pasado mexicano".

Tim Golden, periodista del New York Times publicó entonces un reportaje al que tituló "Descubrimiento Arqueológico en México" y le añadió como subtítulo: "Las ruinas de una ciudad milenaria y misteriosa".

Golden decía también en el cuerpo de su nota que "el descubrimiento de una ciudad antigua relativamente grande y al parecer desconocida, a menos de 160 kilómetros del activo puerto de Veracruz, nos ha hecho recordar que, incluso a fines del siglo XX, gran parte del rico pasado del país permanece enterrado y desconocido".

3.- Veracruz y México cuentan con un pasado glorioso en el Totonacapan. Pues bien, Tlapacoyan es uno de los llamados tres corazones del Totonacapan, los otros dos son Tajín y Cempoala y como queda claro, el vértice de entrada a la zona del Totonacapan, el que apunta al centro de la república es Tlapacoyan.

4.- Hace casi 150 años, el 22 de noviembre de 1865, se libró en Tlapacoyan una batalla contra los invasores austriacos que integraban, junto a los franceses, el ejército del imperio de Maximiliano. Fue en el que hemos llamado Sitio de Téxcal y los combates integran lo que conocemos como La Batalla de Tlapacoyan, en la que cientos de voluntarios de nuestra población perdieron la vida. Por tal motivo, el congreso del estado confirió título de "Heroica, a la Municipalidad de Tlapacoyan". El decreto correspondiente, número 142, fue emitido el 15 de febrero de 1869 por el congreso del estado y firmado para su impresión, publicación y circulación el 27 de febrero siguiente, por el gobernador del estado, Francisco Hernández y Hernández.

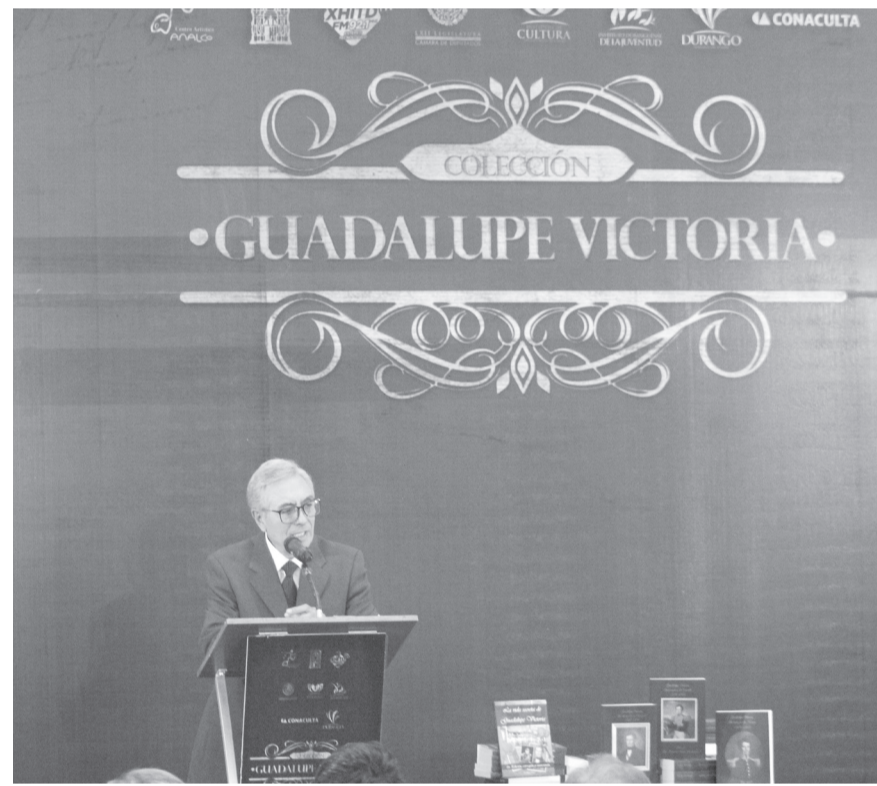
5.- La primera paracaidista mexicana era de Tlapacoyan. Se llamaba Enriqueta Mendoza Amorós y nació el 15 de enero de 1917. El 7 de diciembre de 2003 se festejaron los cien años de la Aviación Mundial y debido a eso la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores otorgó un galardón a las 15 mujeres que se han distinguido por ser las primeras en la historia de la aviación mexicana en alguna especialidad: Enriqueta fue premiada como la primera mujer paracaidista.

6.- En el templo dedicado a San Joaquín, en la hacienda El Jobo, han permanecido ocultos a lo largo de 190 años diversos misterios y secretos que no habríamos podido imaginar y que finalmente podemos develar. Se trata en realidad de un templo masónico y todas las figuras y glifos que adoman su retablo son la prueba. Fue construido por Guadalupe Victoria, quien era masón y fundó la logia llamada "El Águila Negra" en Veracruz.

7.- Guadalupe Victoria fue el primer presidente de México, el primer gobernador de Veracruz, primer comandante general del ejército también en Veracruz y Senador por Veracruz. Tomó posesión de la presidencia en 1824 y en 1825 cumplió su sueño de comprar la hacienda El Jobo, en Tlapacoyan. La tuvo en su poder durante 18 años, hasta su muerte, el 21 de marzo de 1843. Guadalupe quiso ser tlapacoyense y ahora les puedo informar que el pasado 21 de marzo se dio a conocer la resolución del cabildo en pleno y firmada por el presidente municipal de Tlapacoyan que otorga a Guadalupe Victoria la ciudadanía que buscaba. Estamos, por lo tanto, orgullosos de que el primer presidente de México, es ya **Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan**, como reza el decreto mencionado. Tlapacoyan es todavía más, mucho más, pero basta con unos pequeños botones de muestra para que recuerden cómo se conformó el pasado glorioso de nuestra querida Tlapacoyan.



El gobernador del estado de Durango, Jorge Herrera Caldera, revisa, atento y complacido, el libro de Alfonso Diez que ambos acaban de presentar en el Museo Francisco Villa.



Alfonso Diez se dirige al auditorio que lo escucha hablar acerca de Guadalupe Victoria y de Tlapacoyan.



Un aspecto del magnífico recinto de dos pisos del Museo Francisco Villa, en el que se llevó al cabo el evento de la presentación de la Colección Guadalupe Victoria, integrada por el archivo correspondiente, compilado por Armando Victoria y "La vida secreta de Guadalupe Victoria", en su segunda edición, cuyo autor es Alfonso Diez, al que se observa dirigirse al auditorio al fondo. A los lados del cronista y en el piso superior se pueden observar algunos de los murales que adornan el recinto.



Otro aspecto del evento en el que se observa al cronista, a la derecha, tras el atril, que dirige unas palabras al auditorio.